

## Los 'hijos' universitarios de Ferrer

**En las áridas tierras de Anantapur, en el sur de la India, comenzó una revolución en 1969. Vicente Ferrer, fallecido el pasado junio a los 89 años, se propuso dar agua a los agricultores, letras a los analfabetos y derechos a las mujeres e intocables. Cuatro décadas más tarde una generación de jóvenes universitarios está lista para enfrentarse al mundo.**

Obulesu conoce bien las dificultades a las que se enfrentaba un intocable, el escalafón más bajo dentro de la sociedad india. «No nos tocaban, no podíamos entrar en templos. Comíamos en platos reservados para nosotros». Su familia poseía un pequeño trozo de tierra baldía. Producía poco. «Mis padres llegaron a trabajar para los terratenientes por un plato de comida».

Vicente Ferrer decía que su trabajo consistía «en conseguir sueños imposibles». En el caso de Obulesu el sueño se hizo realidad. Ferrer llegó a su pueblo, Kottakata, en 1976 y estableció un colegio en un templo. «Vinieron de la FVF a hablar con mi padre, Lachappa. Le convencieron para que me dejase ir a la escuela». A los 10 años Obulesu fue apadrinado por la fundación. Recibió ropa, comida, clases de refuerzo. Después obtuvo una beca para estudiar secundaria en un internado.

Tras graduarse en la Universidad en Telugu -la lengua local-, Matemáticas y Ciencias Políticas, con una beca conjunta del Gobierno y la FVF, Obulesu percibió la realidad de una forma diferente. «Los terratenientes hacían firmar -un garabato o una cruz- papeles en blanco a los campesinos analfabetos, como mi padre. Después ponían lo que querían. Lo aceptábamos. Mi padre trabajaba de por vida para pagar las deudas. Cuando volví de la Universidad era consciente de mis derechos y puse fin a aquello».

Obulesu comenzó a trabajar para la Fundación Vicente Ferrer y años más tarde hizo un postgrado en Magisterio. Hoy, con 34 años, es coordinador de Educación para la FVF.

### **«Doy clase a niños de todas las castas y me siento respetada»**

Además de intocable, Nagarathna es mujer. Cuando era niña las féminas apenas estudiaban en la India, se consideraba invertir en «el jardín del vecino», ya que una vez casada deja de formar parte de la familia. Además, un hombre analfabeto no acepta a una mujer con estudios, a la que percibe como superior a él. Por si fuera poco el casamiento con un hombre formado multiplica la dote que se entrega. Cuando en 1989 llegó el momento de que Nagarathna dejara su pueblo natal para ingresar en un internado de secundaria en Anantapur, su madre se negó. Desconfiaba de las buenas intenciones de la FVF y los vecinos del pueblo le metían miedo. El padre de Nagarathna dejó atrás los prejuicios. La joven fue al internado y más tarde se licenció en Magisterio por Biología con becas de la FVF. Ahora, con 32 años y dos hijas, enseña en un instituto del Estado. «Cuando era pequeña me discriminaban por ser intocable, ni siquiera me tocaban. Como mujer se esperaba que me quedase en casa. Ahora doy clase a niños de todas las castas y soy respetada».

### **"Cuando era niña las féminas apenas estudiaban en la India, se consideraba invertir en «el jardín del vecino»"**

Obulesu y Nagarathna fueron pioneros de la educación universitaria en Anantapur. El camino fue más que difícil para la FVF. «En 1978 yo era profesor de la FVF pero hacía mucho más. Hablábamos con los padres para concienciarles de la importancia de la educación. Recogíamos a los niños en su casa, los lavábamos, vestíamos y llevábamos al colegio», recuerda Murali, hoy coordinador de Educación del Área de Kalyandrug.

Tras cuatro décadas de trabajo todo ha cambiado. Cuando Ferrer llegó a Anantapur, el índice de matriculación era del 2 por ciento. Los niños no estudiaban, trabajaban. Hoy, el 98 por ciento de los niños intocables, tribales y de castas bajas estudian en las áreas de la FVF. En estos momentos 726 jóvenes se encuentran en facultades y 366 en los cursos preuniversitarios.

### **«Es un ejemplo para los demás chicos»**

A sus 22 años Suryudu, tribal, rezuma confianza en sí mismo. Forma parte del programa de Educación Especial y cursa segundo de Medicina en Anantapur. Es el primer universitario de su pueblo, Pedda Gajulapalli. Uno de sus hermanos

estudia Farmacia. Su padre, agricultor, «lee el periódico». Su madre es analfabeta y fabrica cestas de mimbrres por 0,09 céntimos de euro. Suryudu explica que quiere especializarse en Cardiología o Diabetes «porque son problemas que afectan a muchos indios».

El camino de Suryudu a la universidad fue más sencillo. Las campañas de concienciación calan. También los ejemplos. «En Pedda Gajulapalli, Suryudu es un ejemplo para los demás chicos. Otros nueve jóvenes se han unido al programa universitario tras sus pasos», afirma Sannukara, responsable del área de Gooty, donde se encuentra el pueblo del futuro médico.

### **El profesor Obulesu**

Obulesu estudió magisterio y hoy trabaja para la Fundación en el área de educación. De niño no le tocaban «por ser intocable». Sus padres eran agricultores y llegaron a trabajar a cambio de un plato de comida. Obulesu se muestra orgulloso de su trabajo actual. «Estudí porque alguien de la Fundación vino a mi pueblo y habló con mis padres. Hoy yo hago ese trabajo».

[ABC](#)

Fecha artículo: lun 08 feb 2010 07:21:06 CET

Cristino Martos, 4  
28015 Madrid

Tel 91 540 92 82 Fax 91 548 28 10  
comfia@comfia.ccoo.es